

gunos maizales con la mazorca recién salida”, manifestó José María Alcubierre, responsable comarcal de Uaga en los Monegros.

“En mi caso debía cortar la alfalfa el próximo lunes y ha quedado raso”, precisó Alcubierre.

Pero además de las afecciones en el campo, la intensa lluvia también causó otros desperfectos y tiñó de blanco, momentáneamente, carreteras y caminos. Así, en Grañén, donde se registraron 47 litros por metro cuadrado, el agua entró en algunas viviendas de las que se tuvo que achicar.

En Valfonda de Santa afectó a algunas explotaciones porcinas y algunos puentes y acequias se tuvieron que limpiar, incluso en Torres de Barbués quedó inutilizada la depuradora de las piscinas. En otras localidades también hubo registros de lluvia importantes, como los 45 litros registrados en Pertusa, ya en la comarca de la Hoya.

Otros cultivos que se vieron afectados por las inclemencias meteorológicas fueron las explotaciones frutícolas de la zona de Fraga, donde además de fruta caída, se pudieron ver árboles arrancados y tirados sobre el suelo.

pedrisco, pero de escaso tamaño y mezclada con mucha agua, informa **Jaume Casas**.

En Fraga, la intensidad de la lluvia provocó la inundación de bajos y garajes en zonas como la avenida de los Hondos y las casas próximas al Campo Municipal de la Estacada. También anegó parte de la planta baja del Centro de Salud.

Asimismo provocó torrentes en las calles del casco histórico, provocando desperfectos en el pavimento del Revolt y algunos problemas en zonas en obras como el aparcamiento de la Pista de Santa Quiteria. El fuerte aguacero dificultó la circulación por las principales avenidas de la ciudad, donde el agua se fue acumulando, debido a que los sumideros estaban prácticamente colapsados.

Las salidas de los efectivos del parque de bomberos de la Comarca del Bajo Cinca, con sede en Fraga, fueron constantes y se tuvieron que multiplicar para retirar el agua de edificios y calles.

En Barbastro, desde el Parque de Bomberos informaron de una salida a la calle Costean. La calle General Ricardos recordó el nombre antiguo de “río ancho” con una riada de lado a lado, informa **Ángel Huguet**.

Las lluvias vuelven a causar afecciones en diversos puntos de Huesca

Unos 70 agentes participaron en el dispositivo de emergencia

JAVIER SÁNCHEZ

HUESCA.- Hasta 27 litros por metro cuadrado dejaba al mediodía de ayer la tormenta que descargó en la capital altoaragonesa y que puso a prueba el protocolo para este tipo de emergencias preparado el día anterior por el Ayuntamiento junto a los jefes de servicio de Bomberos, Policía Local y Brigadas Municipales y una empresa privada. Volvieron a verse así afectadas por el agua, al igual que el pasado día 21 -fecha en la que se recogieron un total de 32 litros por metro cuadrado y la ciudad quedó colapsada- aquellas zonas de la capital más sensibles a este tipo de episodios.

Si bien, en esta ocasión, se pudo contar para amortiguar las afecciones con la actuación de las cerca de 70 personas que formaron el operativo de emergencia, distribuidos en diferentes puntos de la ciudad, según el mapa de actuación previsto. Participaron además dos camiones de la citada empresa.

“El alcantarillado no funcionó”

Uno de esos puntos fue el polígono industrial Sepes, donde las naves se vieron de nuevo anegadas por la corriente de agua formada en la zona. Como señaló el representante de los empresarios, Ignacio Almudévar, “el servicio de alcantarillado no funcionó” durante la tormenta. El agua alcanzó, según pudieron comprobar, entre 10 y 12 centímetros de altura en la calle Ganadería. Temen así que pueda tratarse de un problema en el colector de salida.

Se ponen por ello, comenta, a disposición del Ayuntamiento de Huesca, “para resolver este tema con la mayor urgencia posible, ya que si la lluvia hubiese continuado con la misma intensidad unos 15 o 20 minutos más, hubiese sido una catástrofe”, añadió. Almudévar tuvo además palabras de agradecimiento para los agentes que tomaron parte en el operativo que actuó en su zona. “Su actuación fue muy buena, ejemplar, se encontraban ya preparados y coordinados llegado el momento”, manifestó. Agradeció además la limpieza del barranco de La Alfróndiga el día anterior también dentro de este protocolo de actuación.

Una motobomba en el cruce de Martínez de Velasco

La intensidad de la lluvia hizo temer también lo peor a María José Brosed, quien se ocupa del establecimiento de respuestas para el automóvil Comercial Vías, en la avenida de Martínez de Velasco. El cruce con Juan XXIII es también una de las zonas críticas en caso de tormenta, debido a la facilidad con la que inunda.

En el anterior episodio, como se recordará, fueron varios los coches atrapados. Ayer, comentó Brosed, el agua subió hasta llegar al escalón que da acceso a su negocio. Sin embargo, no llegó a penetrar en su interior, gracias a la actuación de los operarios de la empresa Lasaosa, que utilizaron un camión equipado con motobomba pa-



Imagen de ayer de la avenida de los Monegros. S.E.

ra evacuar el agua que se iba acumulando en la intersección entre las dos avenidas. “El problema hoy nos lo han solucionado. Esperemos que, si vuelve a haber una tormenta esta noche estén de nuevo de guardia”, comentó.

Una de las causas puede ser, apuntó, las raíces de los árboles que se encuentran frente al solar de las harineras y que podrían estar obstruyendo las vías de evacuación. Su local da en la parte trasera a este solar, donde recientemente se sanearon las acequias, aunque hoy, subrayó, “seguía bajando mucha agua”.

“Han vuelto a saltar las alcantarillas”

El agua embalsó también por momentos el cruce entre la calle de Teruel, la avenida de Los Danzantes y la avenida de Los

Monegros. “La tormenta de hoy ha sido algo menor que la de hace diez días, pero han vuelto a saltar las alcantarillas y ha vuelto a salir el agua en los locales por baños y desagües”, relató Raúl Buil desde el bar El Punto. El operativo, comentó, actuó con celeridad, limpiando además las alcantarillas. “Pero la solución no es que vengan deprisa, señalicen y corten la circulación, sino que se acometan las obras necesarias para que no vuelvan a producirse problemas de este tipo”, comentó.

El parque Miguel Servet tuvo que cerrarse además como medida de seguridad, mientras que en el de Mártires de la Libertad volvieron a producirse arrastres, si bien, indican fuentes municipales, “las defensas que se han acometido han evitado que afectaran a la calzada”.

El personal del área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Huesca se ocupó así de la limpieza de dichos arrastres de tierra, que obstruyen los sumideros de las zonas cercanas a dichos parques ante la previsión de que se produzcan nuevas tormentas. El arbolado no ha sufrido, por otra parte, “incidencias reseñables”.

Como señaló, por otra parte, la concejal de Urbanismo, María Rodrigo, “la coordinación del personal del Ayuntamiento ha permitido responder con rapidez a los problemas que iban surgiendo con la tormenta”. La edil recorrió los puntos más afectados por la tormenta, visitando además a aquellos que sufrieron desperfectos en sus negocios y quienes le transmitieron “su preocupación porque esta situación vuelva a producirse”.

El Consorcio ya ha recibido 196 solicitudes por la tormenta del día 21

Mantienen la previsión de unos 630.000 euros en daños privados

O. ISARRE

HUESCA.- El Consorcio de Seguros había recibido hasta ayer 196 solicitudes por daños en bienes privados acaecidos por la tormenta que el martes de la sema-

na pasada dejó en la ciudad de Huesca 32 litros de agua por metro cuadrado en menos de media hora.

Estas 196 solicitudes se desglosan en 73 correspondientes a viviendas y comunidades de propietarios, 57 de vehículos, 55 de comercios, almacenes y otros riesgos similares, ocho industriales y tres de oficinas.

El Consorcio informó al respecto de que esta semana ha comenzado a realizar los primeros pagos, que responden a los expedientes más sencillos, y por

tanto de cuantía económica más pequeña, al ser los de más fácil y rápida tramitación.

Por otra parte, el Consorcio subrayó que estas cifras “se van aproximando a las estimadas inicialmente”, que cifraban en unas 230 solicitudes y unos 630.000 euros los daños causados por la tromba de agua en bienes privados.

A estos 630.000 euros hay que añadir los cerca de 130.000 euros que el Ayuntamiento calculó en desperfectos a bienes de titularidad municipal.